Armando Valdés, el jefe de operaciones navales de Alpha 66, decidió separarse de la organización y revelar los entretelones de un grupo creado con el objetivo de combatir al gobierno cubano y asesinar a su líder. En la clandestinidad concedió una entrevista exclusiva a Miguel Bonasso, donde habló sobre las pujas internas, los operativos militares y la relación con la CIA.

ALPHA 66

Por Miguel Bonasso

LA ORGANIZACION SECRETA QUE QUISO MATAR A FIDEL CASTRO

—Efectivamente, nuestra guerra es contra Cuba. Incluso nosotros teníamos un hombre preparado para matar a Fidel.

—*¿En la ONU?*

—En la ONU, sí. Yo puedo decir incluso el nombre de pila y su filiación (el apellido no lo recuerdo), pero se llama Enrique y es yerno de Humberto Pérez.

—*¿Del jefe militar de Alpha 66?*

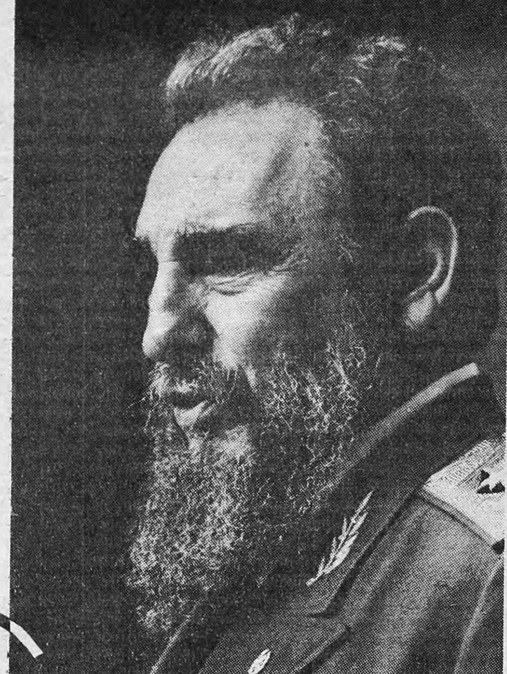
—Del jefe militar. Está casado con una hija de Humberto.

—*¿Y cómo pensaban matar a Fidel Castro?*

—Con un fusil de mira telescópica, específicamente. Pero no se dio la oportunidad. A pesar de que teníamos ya creadas las condiciones y el hombre para matarlo. La tarea número uno que tenemos en *Alpha* es matar a Fidel. Porque creemos que cuando se mate a Fidel, las cosas cambiarán en Cuba.

No puedo creer lo que estoy desgrabando. Menos puedo creer que una tarde con gusto a ceniza, en un lugar tan extraño como la entrevista misma, me encontré frente a frente con el "jefe de operaciones navales" de *Alpha 66*, una de las más añejas organizaciones terroristas que ha prohijado el anticastrismo refugiado en Miami.

El contacto llegó en forma casual y *causal* como suele suceder en estos casos. Alguien dijo: "Un alto cuadro militar de *Alpha 66* se ha peleado con el jefe máximo (Andrés Nazario Sargent), ánda escondiéndose y al mis-





LA ORGANIZACION SECRETA QUE QUISO MATAR A FIDEL CASTRO



mo tiempo quiere hablar. ¿Te animas?"

Me animo. Y aquí estoy frente a un gigantón de un metro noventa y pico, fornido, con bigotes demasiado tupidos y (presumo) demasiado nuevos, demasiado ad hoc en esa cara recia, de "duro", de "pesado".

Todo es denso, oscuro, incómodo; en ese encuentro imposible.

Y me sorprendo a mí mismo recabando los datos elementales del entrevistado con sequedad burocrática, como si fuera el oficinista de un juzgado.

—¿Nombre real?

—Armando Valdés.

—¿Edad?

—Treinta y ocho años.

—¿Casado?

—Casado, con dos hijos.

—¿Su mujer y sus hijos viven con usted en el exilio?

—No. Están en Cuba.

—Y usted, ¿a raíz de qué salió de Cuba? ¿Cómo salió?

—Yo salí con el grupo que se fue de Mariel, en el año 1980.

—¿Con los "marielitos"?

—Con los marielitos.

—¿Qué había hecho en Cuba hasta entonces? ¿De qué vivía? ¿Había estudiado?

—Bueno yo estudié en la Academia Naval de Mariel. Estudié oficial de cubierta. Pero debido a una operación, no pude seguir aunque, bueno, ya me faltaba poco para graduarme y eso es lo que me permitió tener los conocimientos del mar que tengo hoy en día.

—¿O sea...?

—Yo soy el jefe de operaciones navales de *Alpha 66*. Tengo que ver con todas las operaciones que se realizan por mar contra Cuba, desde Miami, que es donde está el cuerpo central de la organización.

—¿Tiene pruebas de lo que afirma?

—Estas fotos que Ud. puede reproducir.

Son fotos de entrenamientos militares, de un banquete, del interior de un auto donde se ve a Humberto Pérez, el jefe del Departamento Militar de *Alpha 66*.

¿Por qué *Alpha*? ¿Por qué *66*? He aquí lo que ellos dicen de sí mismos:

"En junio de 1962 un puñado de cubanos decididos a levantar la moral de lucha de sus hermanos esclavizados de Cuba y los que se encuentran en el destierro, se reunieron en la hermana isla de Puerto Rico y en un día glorioso fundaron la ya legendaria organización revolucionaria *Alpha 66*. El nombre de *Alpha* fue escogido por ser la primera letra del alfabeto griego que significa 'principio'. El número *66* le fue agregado por haber sido sesenta y seis los cubanos que se reunieron en la fecha memorable para constituir la histórica organización."

Quiero preguntarle a Armando Valdés su propia definición ideológica y política de la organización, cómo se vinculó a ella y mil detalles sobre posibles vinculaciones con "contras", narcotraficantes y otras amenidades, pero antes me asalta un recuerdo siniestro: un periodista mexicano, amigo de Manuel Buendía, me dijo en los turbulentos días que siguieron al asesinato del columnista de *Excelsior*, que *Alpha* podía tener que ver con el crimen. Se lo comento al grandulón de manos gigantescas que, bajo una mirada barnizada de inocencia, me está escrutando.

¿Oyó hablar del periodista asesinado? Oyó hablar. ¿Tuvo conocimiento de que *Alpha* estuviera involucrada en el crimen? No lo tuvo. ¿Era posible que no se enterase por razones de compartimentación? Imposible; en *Alpha* no se compartimenta nada. No hay la menor seriedad. Cuando vamos a operar hasta la prensa lo sabe con una semana de anticipación. ¿Hubieran estado en condiciones de hacerlo en México? Sí. ¿Serían capaces de perpetrar un crimen político como ése? Eso no lo dudo, dado el carácter criminal que tienen Nazario (Sargent) y Humberto (Pérez). No dudo de que hubieran podido mandarlo a matar. Porque tengo conocimiento de "marielitos" que mandaron a matar a machetazos. ¿En territorio norteamericano? En el propio territorio de los Estados Unidos. ¿Puede relatar algún caso concreto? Puedo.

"Hace algunos años ellos sospecharon de un 'marielito' que se llamaba Juan García. Creyeron que era un agente de la seguridad cubana y Nazario le dijo a Humberto que había que eliminarlo. Entonces Humberto simuló que había que hacer un entrenamiento y junto con otros marielitos se llevó a este sujeto para los Everglades (usted conoce, ¿no?, es como un monte, una zona boscosa, pantanosa, sí). Y allí, pues bueno, le entraron a machetazos, incluyendo a Humberto que participó en la muerte. Lo mataron a machetazos porque no querían tirar tiros en ese momento. Aunque creo que sí tiraron un tiro, pero no estoy seguro porque no participé; lo sé por versiones de otros que participaron allí, aquellos que no dieron golpes pero vieron la matanza. Que se horrorizaron cuando vieron eso, que descuartizaban a este muchacho. ¿Cómo dice? No, nada. Nadie se enteró de nada. Eso quedó allí dentro de *Alpha 66* y nadie averiguó nada. Como era un marielito, nadie respondía por él."

Sobre la mesa de fórmica blanca, al lado de mi grabador y mis "malboros" la cara de Humberto, fotografiada dentro de una camioneta en Miami, nos mira.

Nazario es un impostor

Apenas un "marielito". Armando fue también un "marielito" que salió con aquellas muchedumbres de lúmpenes en el '80.

—¿Cómo se vincula Ud. con Alpha 66*?*

—Cuando nosotros llegamos a Cayo Hueso el dirigente principal, que se llama Andrés Nazario Sargent, nos esperó allí con banderas y casas de campaña y nos invitó a la lucha. Y realmente todos los que salimos de Cuba estábamos aspirando (aspiramos) a que el comunismo se caiga y bueno, de esa manera, contribuir a regresar a la Patria má rápido.

—Pero Ud. acababa de dejarla... l Patria, digo.

—Bueno, sí, tuve que irme como nos he mos tenido que ir muchos. Porque la vid allí nos era difícil y además éramos perse guidos por la Justicia ¿no?

—¿Y usted llegó a Miami pensando entra en Alpha*?*

—No. Yo cuando llegué a Miami pensé es tabilizar mi vida y en un futuro, pues buenc traer mi familia para los Estados Unidos. Pe ro la manera de expresarse de Nazario y l forma de comportarse con nosotros me hi cieron pensar que ése era el momento par que yo aportara un grano como todos lo que estábamos allí, como todos los demá patriotas que han luchado por Cuba. Por es fue que me incorporé al *Alpha 66*.

Las palabras quedan flotando, la pausa s estira hasta que le propongo:

—Hábleme de sus jefes. Hábleme de Na zario y Humberto.

—Bueno, en realidad, en principio, cuan do yo llegué a Estados Unidos vi en Nazari un personaje. Pensé que era un hombre se rio, que era un hombre que realmente senti el patriotismo en su carne. Pero bueno, a tra vés del tiempo me fui dando cuenta de qu Nazario era un impostor. Que es una perso na que se cree el gran líder y lo que hace aprovecharse de la situación de ser el líder beneficiarse de las contribuciones que recib la agrupación.

—¿Este es el jefe histórico de Alpha 66?

—No, el jefe histórico es Eloy. Eloy Gu tiérrez Menoyo.

—¿Español, no?



SOCIEDAD PARA EL CRIMEN

Por Miguel Bonasso

En 1961, tras la huida de Cuba rumbo a Estados Unidos del cubano de origen español Eloy Gutiérrez Menoyo, se creó en el exilio cubano de Miami la organización anticastrista *Frente Nacional del Escambray*. Entre sus fundadores, además de Gutiérrez Menoyo, figuraron Andrés Nazario Sargent y un médico llamado Armando Fleites Diaz. Los tres se habían alzado en armas contra el dictador cubano Fulgencio Batista, pero se convirtieron en cuatreros, asolando a campesinos, violando sus hijas y acabando con cultivos y animales en la sierra del Escambray, que está ubicada en el centro de Cuba. Los pobladores del lugar los bautizaron "los comevacas".

En 1962, un ex bancario cubano, Antonio Veciana Blanch, después de fugarse de la isla donde lo buscaban por diversos actos terroristas, fundó *Alpha 66* en territorio norteamericano.

A fines de ese mismo año, Gutiérrez Menoyo y Veciana fusionan sus respectivas organizaciones y surge *Frente Alpha 66*, un grupo clandestino paramilitar que no lograría causar daños ponderables al gobierno revolucionario de Fidel Castro, pero que sembraría el pánico entre marinos mercantes, humildes pescadores y pacíficos turistas que habían decidido veranear en las playas cubanas.

Así, en setiembre de 1962, *Alpha* ametralla el carguero inglés *New Land*, atracado en el puerto cubano de Caibarien, en la provincia de Villa Clara. En esa misma provincia, en diciembre de ese año, realizan un ataque contra la playa de San Francisco. En mayo de 1963 le toca el turno a la playa habanera de Tarara.

Un año después, en diciembre de 1964, Gutiérrez Menoyo sale de la República Dominicana hacia Cuba con el propósito de armar una guerrilla de Guantánamo. Allí cae prisionero y es condenado a prisión.

Con la detención de Gutiérrez Menoyo asume la jefatura de *Alpha 66* Andrés Nazario Sargent, a quien Armando Valdés, cuyo testimonio se reproduce en estas páginas, define como "un vividor, un negociante de la causa".

Nazario Sargent continuó enviando exiliados cubanos en pequeñas incursiones a la isla, que una tras otra fueron desbaratadas por el ejército y las milicias. Pero cada una de estas acciones estuvo acompañada de una intensa actividad propagandística destinada a recaudar fondos que, según Valdés, "terminaban en los bolsillos de Nazario".

El 19 de mayo de 1966, desde una lancha que se desplazaba a gran velocidad, volvieron a tirotear la playa Tarara, donde había cientos de estudiantes.

Entre julio y agosto de 1968 organizaron grandes colectas, atribuyéndose algunas acciones que —según algunas fuentes del exilio cubano— nunca realizaron. En diciembre de ese mismo año Nazario Sargent envió a su sobrino Emilio Nazario Pérez en una expedición similar a las anteriores que culminó, como de costumbre, con la captura de los expedicionarios. No era la primera vez que el jefe de *Alpha 66* embarcaba a sus familiares mientras él se quedaba en tierra.

Antes, otro sobrino, Aurelio Nazario Pérez, había sido capturado por las autoridades cubanas y condenado a muerte acusado de perpetrar graves crímenes.

El 7 de enero de 1970 *Alpha 66* realizó un simulacro de infiltración, que encabezó Vicente Méndez y cuyo propósito real era "lograr un mártir para la organización". Así asesinaron, ahogándolo, a Julio C. Ramírez de quien sospechaban que podía ser un agente de la inteligencia cubana.

La embarcación en la que iban los asesinos de Ramírez sufrió un desperfecto y fue socorrida por las autoridades de la base naval estadounidense en Guantánamo, que albergaron a los terroristas durante cinco días y luego los enviaron de regreso a Miami, confirmando, una vez más, que el gobierno norteamericano prohijaba las acciones terroristas contra Cuba.

El 17 de abril de 1970, Vicente Méndez, al mando de trece contrarrevolucionarios, regresó a la isla y se infiltró en el lugar conocido como Punta Silencio, en Baracoa, provincia de Guantánamo; poco después fueron descubiertos por campesinos del lugar y entregados a la milicia y el ejército de la región.

Al mes siguiente fueron hundidas dos embarcaciones pesqueras cubanas y secuestrados sus once tripulantes. *Alpha* se atribuye el hecho que en realidad fue perpetrado por el ex agente de la CIA Ramón Orozco Crespo y sus hombres. Armando Valdés sostiene que esta acción favoreció otra campaña financiera cuyas recaudaciones "se repartieron Nazario Sargent y Orozco Crespo". Los pescadores secuestrados sólo fueron puestos en libertad tras una enérgica respuesta de Cuba.

A partir de 1971 las acciones del grupo comenzaron a languidecer, pero volvieron a intensificarse en los últimos años, sobre todo a partir del momento en que comenzaron a visualizar que Cuba iba a liberar a Eloy Gutiérrez Menoyo y que éste podría reclamarle la jefatura del *Alpha 66* a su antiguo lugarteniente Andrés Nazario Sargent.

LA ORGANIZACION SECRETA QUE QUISO MATAR A FIDEL CASTRO



mo tiempo quiere hablar. ¿Te animas?''

Me animo. Y aquí estoy frente a un gigantón de un metro noventa y pico, fornido, con bigotes demasiado tupidos y (presumo) demasiado nuevos, demasiado ad hoc en esa cara recia, de ''duro'', de ''pesado''.

Todo es denso, oscuro, incómodo; en ese encuentro imposible.

Y me sorprendo a mí mismo recabando los datos elementales del entrevistado con sequedad burocrática, como si fuera el oficinista de un juzgado.

—¿Nombre real?

—Armando Valdés.

—¿Edad?

—Treinta y ocho años.

—¿Casado?

—Casado, con dos hijos.

—¿Su mujer y sus hijos viven con usted en el exilio?

—No. Están en Cuba.

—Y usted, ¿a raíz de qué salió de Cuba? ¿Cómo salió?

—Yo salí con el grupo que se fue de Mariel, en el año 1980.

—¿Con los ''marielitos''?

—Con los marielitos.

—¿Qué había hecho en Cuba hasta entonces? ¿De qué vivía? ¿Había estudiado?

—Bueno yo estudié en la Academia Naval de Mariel. Estudié oficial de cubierta. Pero debido a una operación, no pude seguir aunque, bueno, ya me faltaba poco para graduarme y eso es lo que me permitió tener los conocimientos del mar que tengo hoy en día.

—¿O sea...?

—Yo soy el jefe de operaciones navales de *Alpha 66*. Tengo que ver con todas las operaciones que se realizan por mar contra Cuba, desde Miami, que es donde está el cuerpo central de la organización.

—¿Tiene pruebas de lo que afirma?

—Estas fotos que Ud. puede reproducir.

Son fotos de entrenamientos militares, de un banquete, del interior de un auto donde se ve a Humberto Pérez, el jefe del Departamento Militar de *Alpha 66*.

¿Por qué *Alpha*? ¿Por qué *66*? He aquí lo que ellos dicen de sí mismos:

''En junio de 1962 un puñado de cubanos decididos a levantar la moral de lucha de sus hermanos esclavizados de Cuba y los que se encuentran en el destierro, se reunieron en la hermana isla de Puerto Rico y en un día glorioso fundaron la ya legendaria organización revolucionaria *Alpha 66*. El nombre de *Alpha* fue escogido por ser la primera letra del alfabeto griego que significa 'principio'. El número *66* le fue agregado por haber sido sesenta y seis los cubanos que se reunieron en la fecha memorable para constituir la histórica organización.''

Quiero preguntarle a Armando Valdés su propia definición ideológica y política de la organización, cómo se vinculó a ella y mil detalles sobre posibles vinculaciones con ''contras'', narcotraficantes y otras amenidades, pero antes me asalta un recuerdo siniestro: un periodista mexicano, amigo de Manuel Buendía, me dijo en los turbulentos días que siguieron al asesinato del columnista de *Excelsior*, que *Alpha* podía tener que ver con el crimen. Se lo comento al grandulón de manos gigantescas que, bajo una mirada barnizada de inocencia, me está escrutando.

¿Oyó hablar del periodista asesinado? Oyó hablar. ¿Tuvo conocimiento de que *Alpha* estuviera involucrada en el crimen? No lo tuvo. ¿Era posible que no se enterase por razones de compartimentación? Imposible; en *Alpha* no se compartimenta nada. No hay la menor seriedad. Cuando vamos a operar hasta la prensa lo sabe con una semana de anticipación. ¿Hubieran estado en condiciones de hacerlo en México? Sí. ¿Serían capaces de perpetrar un crimen político como ése? Eso no lo dudo, dado el carácter criminal que tienen Nazario (Sargent) y Humberto (Pérez). No dudo de que hubieran podido mandarlo a matar. Porque tengo conocimiento de ''marielitos'' que mandaron a matar a machetazos. ¿En territorio norteamericano? En el propio territorio de los Estados Unidos. ¿Puede relatar algún caso concreto? Puedo.

''Hace algunos años ellos sospecharon de un 'marielito' que se llamaba Juan García. Greyeron que era un agente de la seguridad cubana y Nazario le dijo a Humberto que había que eliminarlo. Entonces Humberto simuló que había que hacer un entrenamiento y junto con otros marielitos se llevó a este sujeto para los Everglades (usted conoce, ¿no?, es como un monte, una zona boscosa, pantanosa, sí). Y allí, pues bueno, le entraron a machetazos, incluyendo a Humberto que participó en la muerte. Lo mataron a machetazos porque no querían tirar tiros en ese momento. Aunque creo que sí tiraron un tiro, pero no estoy seguro porque no participé; lo sé por versiones de otros que participaron allí, aquellos que no dieron golpes pero vieron la matanza. Que se horrorizaron cuando vieron eso, que descuartizaban a este muchacho. ¿Cómo dice? No, nada. Nadie se enteró de nada. Eso quedó allí dentro de *Alpha 66* y nadie averiguó nada. Como era un marielito, nadie respondía por él.''

Sobre la mesa de fórmica blanca, al lado de mi grabador y mis ''malboros'' la cara de Humberto, fotografiada dentro de una camioneta en Miami, nos mira.

Nazario es un impostor

Apenas un ''marielito''. Armando fue también un ''marielito'' que salió con aquellas muchedumbres de lúmpenes en el '80.

—¿Cómo se vincula Ud. con Alpha 66*?*

—Cuando nosotros llegamos a Cayo Hueso el dirigente principal, que se llama Andrés Nazario Sargent, nos esperó allí con banderas y casas de campaña y nos invitó a la lucha. Y realmente todos los que salimos de Cuba estábamos aspirando (aspiramos) a que el comunismo se caiga y bueno, de esa manera, contribuir a regresar a la Patria más rápido.

—Pero Ud. acababa de dejarla... la Patria, digo.

—Bueno, sí, tuve que irme como nos hemos tenido que ir muchos. Porque la vida allí nos era difícil y además éramos perseguidos por la Justicia ¿no?

—¿Y usted llegó a Miami pensando entrar en Alpha*?*

—No. Yo cuando llegué a Miami pensé estabilizar mi vida y en un futuro, pues bueno, traer mi familia para los Estados Unidos. Pero la manera de expresarse de Nazario y la forma de comportarse con nosotros me hicieron pensar que ése era el momento para que yo aportara un grano como todos los que estábamos allí, como todos los demás patriotas que han luchado por Cuba. Por eso fue que me incorporé al *Alpha 66*.

Las palabras quedan flotando, la pausa se estira hasta que le propongo:

—Hábleme de sus jefes. Hábleme de Nazario y Humberto.

—Bueno, en realidad, en principio, cuando yo llegué a Estados Unidos vi en Nazario un personaje. Pensé que era un hombre serio, que era un hombre que realmente sentía el patriotismo en su carne. Pero bueno, a través del tiempo me fui dando cuenta de que Nazario era un impostor. Que es una persona que se cree el gran líder y lo que hace es aprovecharse de la situación de ser el líder y beneficiarse de las contribuciones que recibe la agrupación.

—¿Este es el jefe histórico de Alpha 66*?*

—No, el jefe histórico es Eloy. Eloy Gutiérrez Menoyo.

—¿Español, no?

—Sí. Nacido en España.

—¿Y dónde está Gutiérrez Menoyo, ahora?

—Está en España. Pero es el dirigente que en realidad formó el *Alpha 66* y es el que bueno... todos ansiamos que vuelva otra vez a tomar el mando. Pero el que lo impide es Nazario que nunca quiso que Eloy fuera liberado porque él iba a salir perjudicado.

—¿Y de qué manera Nazario Sargent podía oponerse a que Cuba liberase a Gutiérrez Menoyo?

—Cada vez que se hablaba de liberar a Menoyo, Sargent nos planteaba que estudiáramos una nueva acción militar contra Cuba. El entendía que con esta acción Castro iba a tomar represalias contra Menoyo y lo iba a dejar en prisión.

—¿Puede usted citarme alguna de estas acciones o, más aún, puede relatarme alguna en la que haya tenido una actuación personal?

—Sí. Cómo no. La operación ''Edith Salazar''. Se llamó así por una señora que antes de morir pidió que no le mandaran flores sino que compraran armas para el *Alpha* con ese dinero. Claro, estoy seguro de que todo el dinero que se juntó allí no sirvió para comprar ningún arma, porque no era ésa la forma que tenía Nazario de cumplir.

—¿Y en qué consistía?

—La tarea específica era tirotear algunos lugares turísticos de Cuba, la zona norte de Varadero, y poner bombas en ciertos lugares públicos. Se efectuó el 29 de junio de 1985 y en ella, bueno... no se hizo nada. Porque los guardacostas cubanos nos atajaron a tiempo y nosotros salimos en desbandada. Salimos en desbandada por orden de Humberto, el jefe militar, que venía con nosotros. Entonces me di cuenta de que él era un ''fajao'' y no un hombre duro como nos decía hasta allí.

Y bueno, pues ya después llegamos a Miami y ellos se reunieron con Nazario. Y Nazario, de quien hasta ese momento yo pensaba que era un dirigente fiel, con gran cinismo, nos reunió y nos dijo lo que teníamos que decirle a la prensa. O sea las mentiras que teníamos que decirle a la prensa. Con eso él buscaba el elogio del exilio cubano que vive en Miami y buscaba también sacar fondos. De eso vive, con eso ha mantenido a su familia y les ha dado carreras universitarias a los hijos, porque él nunca ha tenido un trabajo.



PRACTICA DE ALPHA 66 EN LOS EVERGLADES DE MIAMI

No me asombra que seamos parte de la CIA

—¿De dónde vienen esos fondos?

—Supongo que vienen de lo que se colecta. A veces se hace una rifa. A veces se hace una comida.

—¿Y la CIA?

—Yo estoy completamente seguro de que la CIA tiene algo que ver con Nazario. Porque ellos en sí saben todas las operaciones, todos los movimientos que hacemos. Incluso yo puedo asegurarle que la policía, los guardacostas americanos y el FBI, todos, nos vieron salir de los Estados Unidos cuando lo de la ''Edith Salazar''; incluso nos paró un guardacostas, nos hicieron un chiste y nos dejaron seguir. Cuando regresamos nos pusieron una multa de veinte dólares. O sea que la CIA tenía que saber. Y en realidad a mí no me asombra que nosotros seamos parte de la CIA. A mí lo que no me interesa es tratar con Nazario. No me interesa tratar con un dirigente que vive lucrando con los viajes, que viaja por todos los estados, que incluso trafica con cheques sin fondos. A veces él me ha dado cheques sin fondos para las maniobras, para las prácticas. Muchas veces he tenido problemas porque no tenían fondos. Y deja mucho que desear que un dirigente de ese nivel me haya dado a mí un cheque sin fondos...

Una vez desatada, la catarata no cesa. Armando Valdés habla ya sin recordar que hay un grabador en la mesa y olvidándose incluso de que hay un periodista, un extraño, frente a él. Es una oscura catarsis donde las acusaciones se van encadenando unas con otras en una asociación libre que no se detiene. Sombrío, reconcentrado, me cuenta que él había puesto su propia lancha fuera de borda para la ''Edith Salazar'' y otras operaciones, porque la única lancha del *Alpha* no servía para nada; se queja del escaso armamento de la organización; de su ínfima capacidad de reclutamiento (''en los entrenamientos a lo sumo éramos ocho o diez''); de la pésima instrucción militar que queda librada a que ''cada uno tire unos tiros en los Everglades'' como mejor le parezca y sobre todo ese ''ritornello'', esa reiteración que habrá de repetirse a lo largo de las dos horas de entrevista: ''Nosotros éramos la carne de cañón, los conejillos de Indias de Nazario para que él siguiera enriqueciéndose y cogiendo fama. Incluso yo tengo conocimiento de que Nazario mandó un sobrino 'con una pistolita' a Cuba para que lo mataran. Porque así vamos, a Cuba, que tiene un ejército poderoso, con una pistolita y un fusil chiquito. Vamos desinformados. Para que se vea y se publique...''.

La catarata incluye otro lugar común del exilio cubano: todos contra todos. Nazario —dice— odia a Armando Valladares ''porque fue policía de Batista y no es poeta ni un carajo''; de Hubert Matos sospecha que es un comunista y hasta lo denunció a la policía por llevar armas automáticas; de Eloy Gutiérrez Menoyo piensa que ''se partió en las cárceles de Castro y se abrió de boca convirtiéndose en chivato del comunismo''. Sólo se salva ''Tony'' Varona porque está en la Junta Patriótica igual que el jefe de *Alpha 66*. ''Y está —agrega— porque en la Junta Patriótica no saben de verdad todas las barbaridades que está haciendo Nazario. Porque no saben que es un delincuente, porque esta gente es una gente seria y si supieran que hasta andan mezclados con el tráfico de drogas...''

—Ah... sí. ¿Cuáles son las conexiones de Alpha *con el narcotráfico?*

—Bueno, yo diría que como ellos están jodidos se agarran de cualquier cosa. En el *Alpha* la delincuencia es tan grande que incluso el hotel que teníamos nos lo cerraron porque la delincuencia que había allí era un fenómeno. Lá gente se dedicaba a robar carros, vender piezas robadas, a la prostitución y a la droga. Y por eso la policía de Miami acabó cerrándolo después de cada ''show'' que para qué le cuento...

—Hotel... ¿tenían un hotel?

—No, le decíamos ''el hotel''. Eran unas habitaciones que teníamos en los altos, en el mismo edificio donde están las oficinas del *Alpha*. Allí paraban los que no tenían trabajo, y bueno el *Alpha* los tenía allí alimentando un cierto tiempo hasta que los embarcaba y los mandaba para Cuba. Pero un día hubo unas muertes (los ''marielitos'' son muy pesados) y el alcalde de Miami mandó cerrarlo. Por eso la gente seria se ha ido de *Alpha*, cuando ha visto que el ''ejército'' que se encuentra allí son los delincuentes y los traficantes de droga.

—¿Pero a Ud. le consta personalmente lo del narcotráfico?

—Sí. Porque Nazario me mandó a uno que estaba con nosotros y luego se retiró —por problemas personales con Humberto y con Nazario— para que me preguntara a mí, que era el dueño de la embarcación, si él y yo no podríamos ponernos en contacto con un narcotraficante, pasarle servicio con la lancha y así recolectar dinero de forma indirecta para la organización. Claro, eso no se podía hacer sin conocimiento de Nazario. Y yo me opuse. Me opuse porque yo quiero ser un patriota libre, limpio, yo no tengo esas manchas...

—O sea, usted nunca participó en una operación de ésas...

—No, yo nunca participé en operaciones de drogas, ni en beneficio del *Alpha*, ni de nadie.

—¿Y estos narcotraficantes eran cubanos?

—Sí, sí. Bueno, cubanos, colombianos.

—¿Recuerda algún nombre?

—No, no. Nunca tuve relaciones con ninguno de ellos.

—¿Y usted de qué vivía en Miami? ¿Estaba rentado, profesionalizado por la organización?

—No, yo vivía... yo era trabajador. Yo sigo siendo trabajador. Yo soy instalador de calentadores solares. Vivo de eso.

Nazario preparó un plan para matarme

La tarde ha ido cayendo sobre el rostro curtido de este hombre acosado, sin patria, sin organización, que como cualquier hombre se sigue aferrando a sueños inútiles: ''Si las cosas cambiaran en *Alpha* yo volve-



UN BANQUETE EN MIAMI A LA IZQUIERDA, EL JEFE MILITAR DE ALPHA, HUMBERTO PEREZ

SOCIEDAD PARA EL CRIMEN

Por Miguel Bonasso

En 1961, tras la huida de Cuba rumbo a Estados Unidos del cubano de origen español Eloy Gutiérrez Menoyo, se creó en el exilio cubano de Miami la organización anticastrista *Frente Nacional del Escambray*. Entre sus fundadores, además de Gutiérrez Menoyo, figuraron Andrés Nazario Sargent y un médico llamado Armando Fleites Díaz. Los tres se habían alzado en armas contra el dictador cubano Fulgencio Batista, pero se convirtieron en cuatreros, asolando a campesinos, violando sus hijas y acabando con cultivos y animales en la sierra del Escambray, que está ubicada en el centro de Cuba. Los pobladores del lugar los bautizaron ''los comevacas''.

En 1962, un ex bancario cubano, Antonio Veciana Blanch, después de fugarse de la isla donde lo buscaban por diversos actos terroristas, fundó *Alpha 66* en territorio norteamericano.

A fines de ese mismo año, Gutiérrez Menoyo y Veciana fusionan sus respectivas organizaciones y surge *Frente Alpha 66*, un grupo clandestino paramilitar que no lograría causar daños ponderables al gobierno revolucionario de Fidel Castro, pero que sembraría el pánico entre marinos mercantes, humildes pescadores y pacíficos turistas que habían decidido veranear en las playas cubanas.

Así, en setiembre de 1962, *Alpha* ametralla el carguero inglés *New Land*, atracado en el puerto cubano de Caibarien, en la provincia de Villa Clara. En esa misma provincia, en diciembre de ese año, realizan un ataque contra la playa de San Francisco. En mayo de 1963 le toca el turno a la playa habanera de Tarara.

Un año después, en diciembre de 1964, Gutiérrez Menoyo sale de la República Dominicana hacia Cuba con el propósito de armar una guerrilla de Guantánamo. Allí cae prisionero y es condenado a prisión.

Con la detención de Gutiérrez Menoyo asume la jefatura de *Alpha 66* Andrés Nazario Sargent, a quien Armando Valdés, cuyo testimonio se reproduce en estas páginas, define como ''un vividor, un negociante de la causa''.

Nazario Sargent continuó enviando exiliados cubanos en pequeñas incursiones a la isla, que una tras otra fueron desbaratadas por el ejército y las milicias. Pero cada una de estas acciones estuvo acompañada de una intensa actividad propagandística destinada a recaudar fondos que, según Valdés, ''terminaban en los bolsillos de Nazario''.

El 19 de mayo de 1966, desde una lancha que se desplazaba a gran velocidad, volvieron a tirotear la playa Tarara, donde había cientos de estudiantes.

Entre julio y agosto de 1968 organizaron grandes colectas, atribuyéndose algunas acciones que —según algunas fuentes del exilio cubano— nunca realizaron. En diciembre de ese mismo año Nazario Sargent envió a su sobrino Emilio Nazario Pérez en una expedición similar a las anteriores que culminó, como de costumbre, con la captura de los expedicionarios. No era la primera vez que el jefe de *Alpha 66* embarcaba a sus familiares mientras él se quedaba en tierra.

Antes, otro sobrino, Aurelio Nazario Pérez, había sido capturado por las autoridades cubanas y condenado a muerte acusado de perpetrar graves crímenes.

El 7 de enero de 1970 *Alpha 66* realizó un simulacro de infiltración, que encabezó Vicente Méndez y cuyo propósito real era ''lograr un mártir para la organización''. Así asesinaron, ahogándolo, a Julio C. Ramírez de quien sospechaban que podía ser un agente de la inteligencia cubana.

La embarcación en la que iban los asesinos de Ramírez sufrió un desperfecto y fue socorrida por las autoridades de la base naval estadounidense en Guantánamo, que albergaron a los terroristas durante cinco días y luego los enviaron de regreso a Miami, confirmando, una vez más, que el gobierno norteamericano prohijaba las acciones terroristas contra Cuba.

El 17 de abril de 1970, Vicente Méndez, al mando de trece contrarrevolucionarios, regresó a la isla y se infiltró en el lugar conocido como Punta Silencio, en Baracoa, provincia de Guantánamo; poco después fueron descubiertos por campesinos del lugar y entregados a la milicia y el ejército de la región.

Al mes siguiente fueron hundidas dos embarcaciones pesqueras cubanas y secuestrados sus once tripulantes. *Alpha* se atribuye el hecho que en realidad fue perpetrado por el ex agente de la CIA Ramón Orozco Crespo y sus hombres. Armando Valdés sostiene que esta acción favoreció otra campaña financiera cuyas recaudaciones ''se repartieron Nazario Sargent y Orozco Crespo''. Los pescadores secuestrados sólo fueron puestos en libertad tras una enérgica respuesta de Cuba.

A partir de 1971 las acciones del grupo comenzaron a languidecer, pero volvieron a intensificarse en los últimos años, sobre todo a partir del momento en que comenzaron a visualizar que Cuba iba a liberar a Eloy Gutiérrez Menoyo y que éste podría reclamarle la jefatura del *Alpha 66* a su antiguo lugarteniente Andrés Nazario Sargent.

—Sí. Nacido en España.

—¿Y dónde está Gutiérrez Menoyo, ahora?

—Está en España. Pero es el dirigente que en realidad formó el *Alpha 66* y es el que bueno... todos ansiamos que vuelva otra vez a tomar el mando. Pero el que lo impide es Nazario que nunca quiso que Eloy fuera liberado porque él iba a salir perjudicado.

—¿Y de qué manera Nazario Sargent podía oponerse a que Cuba liberase a Gutiérrez Menoyo?

—Cada vez que se hablaba de liberar a Menoyo, Sargent nos planteaba que estudiáramos una nueva acción militar contra Cuba. El entendía que con esta acción Castro iba a tomar represalias contra Menoyo y lo iba a dejar en prisión.

—¿Puede usted citarme alguna de estas acciones o, más aún, puede relatarme alguna en la que haya tenido una actuación personal?

—Sí. Cómo no. La operación "Edith Salazar". Se llamó así por una señora que antes de morir pidió que no le mandaran flores sino que compraran armas para el *Alpha* con ese dinero. Claro, estoy seguro de que todo el dinero que se juntó allí no sirvió para comprar ningún arma, porque no era ésa la forma que tenía Nazario de cumplir.

—¿Y en qué consistía?

—La tarea específica era tirotear algunos lugares turísticos de Cuba, la zona norte de Varadero, y poner bombas en ciertos lugares públicos. Se efectuó el 29 de junio de 1985 y en ella, bueno... no se hizo nada. Porque los guardacostas cubanos nos atajaron a tiempo y nosotros salimos en desbandada. Salimos en desbandada por orden de Humberto, el jefe militar, que venía con nosotros. Entonces me di cuenta de que él era un "fajao" y no un hombre duro como nos decía hasta allí.



Y bueno, pues ya después llegamos a Miami y ellos se reunieron con Nazario. Y Nazario, de quien hasta ese momento yo pensaba que era un dirigente fiel, con gran cinismo, nos reunió y nos dijo lo que teníamos que decirle a la prensa. O sea las mentiras que teníamos que decirle a la prensa. Con eso él buscaba el elogio del exilio cubano que vive en Miami y buscaba también sacar fondos. De eso vive, con eso ha mantenido a su familia y les ha dado carreras universitarias a los hijos, porque él nunca ha tenido un trabajo.

No me asombra que seamos parte de la CIA

—¿De dónde vienen esos fondos?

—Supongo que vienen de lo que se colecta. A veces se hace una rifa. A veces se hace una comida.

—¿Y la CIA?

—Yo estoy completamente seguro de que la CIA tiene algo que ver con Nazario. Porque ellos en sí saben todas las operaciones, todos los movimientos que hacemos. Incluso yo puedo asegurarle que la policía, los guardacostas americanos y el FBI, todos, nos vieron salir de los Estados Unidos cuando lo de la "Edith Salazar"; incluso nos paró un guardacostas, nos hicieron un chiste y nos dejaron seguir. Cuando regresamos nos pusieron una multa de veinte dólares. O sea que la CIA tenía que saber. Y en realidad a mí no me asombra que nosotros seamos parte de la CIA. A mí lo que no me interesa es tratar con Nazario. No me interesa tratar con un dirigente que vive lucrando con los viajes, que viaja por todos los estados, que incluso trafica con cheques sin fondos. A veces él me ha dado cheques sin fondos para las maniobras, para las prácticas. Muchas veces he tenido problemas porque no tenían fondos. Y deja mucho que desear que un dirigente de ese nivel me haya dado a mí un cheque sin fondos...



PRÁCTICA DE ALPHA 66 EN LOS EVERGLADES DE MIAMI

Una vez desatada, la catarata no cesa. Armando Valdés habla ya sin recordar que hay un grabador en la mesa y olvidándose incluso de que hay un periodista, un extraño, frente a él. Es una oscura catarsis donde las acusaciones se van encadenando unas con otras en una asociación libre que no se detiene. Sombrío, reconcentrado, me cuenta que él había puesto su propia lancha fuera de borda para la "Edith Salazar" y otras operaciones, porque la única lancha del *Alpha* no servía para nada; se queja del escaso armamento de la organización; de su ínfima capacidad de reclutamiento ("en los entrenamientos a lo sumo éramos ocho o diez"); de la pésima instrucción militar que queda librada a que "cada uno tire unos tiros en los Everglades" como mejor le parezca y sobre todo ese "ritornello", esa reiteración que habrá de repetirse a lo largo de las dos horas de entrevista: "Nosotros éramos la carne de cañón, los conejillos de Indias de Nazario para que él siguiera enriqueciéndose y cogiendo fama. Incluso yo tengo conocimiento de que Nazario mandó un sobrino 'con una pistolita' a Cuba para que lo mataran. Porque así vamos, a Cuba, que tiene un ejército poderoso, con una pistolita y un fusil chiquito. Vamos desinformados. Para que se vea y se publique...".

La catarata incluye otro lugar común del exilio cubano: todos contra todos. Nazario —dice— odia a Armando Valladares "porque fue policía de Batista y no es poeta ni un carajo"; de Hubert Matos sospecha que es un comunista y hasta lo denunció a la policía por llevar armas automáticas; de Eloy Gutiérrez Menoyo piensa que "se partió en las cárceles de Castro y se abrió de boca convirtiéndose en chivato del comunismo". Sólo se salva "Tony" Varona porque está en la Junta Patriótica igual que el jefe de *Alpha 66*. "Y está —agrega— porque en la Junta Patriótica no saben de verdad todas las barbaridades que está haciendo Nazario. Porque no saben que es un delincuente, porque esta gente es una gente seria y si supieran que hasta andan mezclados con el tráfico de drogas..."

—Ah... sí. ¿Cuáles son las conexiones de Alpha *con el narcotráfico?*

—Bueno, yo diría que como ellos están jodidos se agarran de cualquier cosa. En el *Alpha* la delincuencia es tan grande que incluso el hotel que teníamos nos lo cerraron porque la delincuencia que había allí era un fenómeno. La gente se dedicaba a robar carros, vender piezas robadas, a la prostitución y a la droga. Y por eso la policía de Miami acabó cerrándolo después de cada "show" que para qué le cuento...

—Hotel... ¿tenían un hotel?

—No, le decíamos "el hotel". Eran unas habitaciones que teníamos en los altos, en el mismo edificio donde están las oficinas del *Alpha*. Allí paraban los que no tenían trabajo, y bueno el *Alpha* los tenía allí alimentando un cierto tiempo hasta que los embarcaba y los mandaba para Cuba. Pero un día hubo unas muertes (los "marielitos" son muy pesados) y el alcalde de Miami mandó cerrarlo. Por eso la gente seria se ha ido de *Alpha*, cuando ha visto que el "ejército" que se encuentra allí son los delincuentes y los traficantes de droga.



UN BANQUETE EN MIAMI A LA IZQUIERDA, EL JEFE MILITAR DE ALPHA, HUMBERTO PEREZ

—¿Pero a Ud. le consta personalmente lo del narcotráfico?

—Sí. Porque Nazario me mandó a uno que estaba con nosotros y luego se retiró —por problemas personales con Humberto y con Nazario— para que me preguntara a mí, que era el dueño de la embarcación, si él y yo no podríamos ponernos en contacto con un narcotraficante, pasarle servicio con la lancha y así recolectar dinero de forma indirecta para la organización. Claro, eso no se podía hacer sin conocimiento de Nazario. Y yo me opuse. Me opuse porque yo quiero ser un patriota libre, limpio, yo no tengo esas manchas...

—O sea, usted nunca participó en una operación de ésas...

—No, yo nunca participé en operaciones de drogas, ni en beneficio del *Alpha*, ni de nadie.

—¿Y estos narcotraficantes eran cubanos?

—Sí, sí. Bueno, cubanos, colombianos.

—¿Recuerda algún nombre?

—No, no. Nunca tuve relaciones con ninguno de ellos.

—¿Y usted de qué vivía en Miami? ¿Estaba rentado, profesionalizado por la organización?

—No, yo vivía... yo era trabajador. Yo sigo siendo trabajador. Yo soy instalador de calentadores solares. Vivo de eso.

Nazario preparó un plan para matarme

La tarde ha ido cayendo sobre el rostro curtido de este hombre acosado, sin patria, sin organización, que como cualquier hombre se sigue aferrando a sueños inútiles: "Si las cosas cambiaran en *Alpha* yo volve-





ría, porque yo todavía me considero dentro de *Alpha*". Una atmósfera densa de fracaso envuelve el diálogo y la grabación. Una sombra viscosa, con miedos fríos y desengaños fríos que huelen a viejos orines. Encendemos las luces, tomamos una cerveza. El hilo antiguo del lenguaje humano nos une más allá de las distancias. Me siento como una sombra que dispara desde las sombras. Veo un hombre sin retorno que sigue hablando infatigablemente para ocultar un cansancio radical, metafísico. Lo sigo por los pisos lujosos del aeropuerto de Miami adonde iba a asustar cubanos exiliados que volvían a Cuba a visitar a sus familias. Lo veo cargando un bolso donde está impreso *Alpha 66* como si fuera una marca comercial. (Que lo es en realidad.) Lo veo en el incendio de esa iglesia donde se reunía un grupo rival. Me meto adentro de la camioneta ("van", dice él) donde está la única radio que funciona. La radio móvil desde donde dirigen mensajes a Cuba con "la vista gorda" de las autoridades de Miami. Me empiezo a impacientar con ese fracaso sin gloria. De esos nombres desconocidos que me cita: Alberto González, Diego Medina (médico y radiooperador). Le agredo:

—*Disculpemé... con el cuadro que usted describe ¿cómo alguien podía pensar que esa gente y esos medios podían enfrentarse a ese ejército cubano que usted mismo reconoce tan poderoso?*

Se sonríe.

—Claro, porque el de *Alpha* se ha convertido en un ejército de vividores. Como decimos los cubanos: vivir y dejar vivir.

—*Y usted, personalmente, ¿cuándo se dio cuenta de todo?*

—Bueno específicamente cuando hice aquella operación "Edith Salazar". Ahí me opuse y al oponerme Nazario tomó medidas para eliminarme. A tal extremo que ahora tengo que vivir acá, en la zona oeste de los Estados Unidos, esperando que cambien las cosas en la organización y que Nazario se retire o se muera, o renuncien a matarme...

—*O sea que Ud. en principio...*

—O que Menoyo tome el poder y que las cosas cambien...

—*¿O sea que Ud. todavía tiene alguna esperanza en la recuperación de* Alpha 66 *pese a lo que me cuenta?*

—Claro, yo volvería si las cosas cambiaran.

—*Cuando usted dice que Nazario lo trató de eliminar, ¿quiere decir, clara y rotundamente, que trató de asesinarlo?*

—Sí, sí. Me preparó un plan para matarme.

—*¿Cómo era ese plan?*

—Bueno, él preparó un plan para volver a Cuba otra vez después de la operación fracasada. Un plan que yo le diría maquiavélico. Consistía en ir a Cuba con un equipo sofisticado para interferir la televisión cubana, en ocasión de algún discurso de Fidel. Y bueno, en ese momento íbamos a introducir señales producidas en el equipo para que se viera la bandera de *Alpha*, a Nazario hablando, cosas maquiavélicas de él, que solamente él se las creía. Además tomó medidas de vigilancia hacia mí y cuando yo me percaté opté por mudarme hacia esta zona de los Estados Unidos.

—*¿Y no piensa que lo pueden alcanzar? ¿No tiene miedo de que lo maten?*

—Cómo no. Cómo no. Ya me mandaron matar. Incluso yo tengo amigos relacionados con ellos allí en Miami que me han dicho: "Mira Armando, no vengas por aquí porque te van a matar".

—*¿Usted piensa que esta denuncia que me está haciendo agrava su situación o lo protege en algún sentido?*

Se encoge de hombros, luego contesta:

—Yo le hice una carta a Tony Varona, que es específicamente quien dirige la Junta Patriótica, alertándolo sobre lo sanguinario que es Nazario y sobre lo asesino que es.

—*¿Recibió respuesta?*

—No he recibido respuesta.



AFP

Los "marielitos" exiliados en Estados Unidos, con quienes Armando Valdés partió de Cuba.

ALPHA 66 Y LA CIA

UN AMOR EN MEXICO

Manuel Buendía fue asesinado en 1984 y Alpha 66 figura entre los principales sospechosos de su muerte. Poco antes, el famoso periodista mexicano había escrito esta crónica en el diario *Excelsior* explicando cómo la organización anticastrista, juntamente con la CIA, entrenaba células de ultraderecha en México.

Por Manuel Buendía

La CIA parece haber tomado muy en serio las opiniones de la embajada en el sentido de que México puede ser incendiado por las llamas centroamericanas, y ha comenzado a dar adiestramiento a grupos paramilitares de fanáticos ultraderechistas mexicanos.

Una extensa nota que publicó el *San Diego Union* escribe cómo se lleva a cabo el entrenamiento con la ayuda de expertos de Alpha 66.

Para nadie es un secreto la obvia y prolongada vinculación de la CIA con ese grupo de terroristas, originalmente formados con "gusanos" de Miami. La CIA se ha valido de Alpha 66 y de otros grupos similares para cometer unos cuantos crímenes en países latinoamericanos, incluido México.

Por ejemplo, en julio de 1976 un comando terrorista vino a México con la consigna de cometer varios secuestros, atentados dinamiteros y asesinatos. En la capital de la república fracasaron sus planes gracias a la intervención de la policía federal; pero en Mérida asesinaron al secretario del cónsul cubano durante un intento de secuestrar a éste.

En octubre de ese mismo año, el grupo de homicidas encabezados por el doctor Orlando Bosch dinamitó un avión cubano y causó la muerte de 73 personas.

Los núcleos terroristas —Alpha 66 entre ellos— habían sido integrados en el Comando de Organizaciones Revolucionarias Unidas (CORU) durante una convención en San José, Costa Rica, convocada por un importante oficial de la CIA, Lawrence Sternfield. La jefatura del CORU fue entregada al doctor Bosch.

En octubre de 1978, *Red Privada* dio a conocer identidad y actividades de Sternfield, quien a la sazón ya había sido nombrado jefe de la CIA en México. Sternfield fue el brazo derecho de George Bush, ahora vicepresidente de Estados Unidos, durante el tiempo que se desempeñó como director general de la CIA.

La vinculación de la Central Intelligence Agency con grupos ultraderechistas mexicanos es "veterana e institucional". A reserva de publicar otros comentarios, vale la pena transcribir íntegra la nota del *San Diego Union* escrita por el competente reportero Arturo Golden, quien estuvo en el lugar de los hechos y conoce bien las diversas actividades de Alpha 66.

"Valle Lucerne. —Grupos paramilitares derechistas mexicanos entrenaron con exiliados anticastristas por primera vez este fin de semana, en lo que dirigentes manifestaron era el comienzo de actividades conjuntas en ambos lados de la frontera México-Estados Unidos."

"Estas actividades serán ideológicas, intelectuales y físicas", declaró el líder de una de las organizaciones mexicanas. El y otros voceros declinaron abundar en este tema.

"Aproximadamente 80 ciudadanos mexicanos pasaron el fin de semana en un campo manejado por Alpha 66, organización de militantes cubanos exiliados anticastristas, en el desierto de las afueras de esta ciudad, a 150 millas al noroeste de San Diego.

"A los mexicanos se unieron 20 cubanos para entrenar en combate sin armas, arrojamiento de granadas simuladas, primeros auxilios y conferencias ferozmente anticomunistas.

"Los mexicanos eran miembros de los capítulos bajacalifornianos de la Fuerza Popular Estudiantil y la Fuerza Estudiantil Mexicana. Los dirigentes dijeron que más grupos fueron establecidos en la década de los setenta y tienen su base en la ciudad de México. La mayoría de los mexicanos vestían trajes negros de corte militar, botas negras de combate, con agujetas negras o amarillas, boinas negras y portaban gafetes con nombres prendidos a las camisas. Nada más figuraban nombres de pila. Algunos de los líderes cubrían sus rostros con tela.

"Uno de los enmascarados, Rodrigo Valdez, de 25 años, ingeniero civil que se describió a sí mismo como subcomandante de los grupos mexicanos, dijo que las organizaciones tiene una orientación anticomunista. 'Estamos en contra de aquellos que se oponen a la libertad y a la democracia.'

" 'En un momento dado, México podría enfrentarse a la amenaza comunista', dijo Valdez. 'Estamos preparados para defender a nuestro país en todos los aspectos'. El corpulento Valdez negó que los grupos fueran equipos pro gubernamentales de golpeadores en busca de camorra. Al contrario, dijo, son políticamente independientes y utilizan la fuerza sólo en legítima autodefensa.

"Otro hombre enmascarado, Gilberto Mendoza, de 25 años, originario de Mexicali y estudiante de administración de empresas, dijo que los grupo derechistas tienen ahora 8 mil miembros en Baja California y tendrían 16 mil en los próximos cuatro años. Mendoza dijo que los grupos están organizados por barrio y escuela. Cada uno de estos pequeños grupos determina sus propias actividades, dijo, y cada tres meses un 'campamento general' se celebra para todos los miembros.

" 'Si es ser fanático el querer defender a la familia, al gobierno y al país del comunismo, bien, entonces yo soy un fanático', dijo.

"El sábado, la temperatura llegó a 108° F. Las banderas de Estados Unidos, Cuba, México y Alpha 66 colgaban flácidas de los astabanderas. A pesar del calor, a varios mexicanos sin grado se les ordenó hacer 20 lagartijas, por infracciones a la disciplina que no fueron explicadas. Después de cumplir esta tarea se unieron a sus compañeros para cantar atrás de la maltrecha cabaña, que era la única sombra disponible en el campamento."